

Michel Hoffman, Mike para todos nosotros, es padre de 4 hijos y a sus 59 años, abuelo, no cabe más feliz, de 2 niñas y 2 niños. Militante sindical, contra el racismo y por los derechos humanos durante sus años de colaborador en el mundo empresarial, dió el gran paso tras su encuentro con Edmond Kaiser. Dejando atrás la seguridad del empleo y la estabilidad de la vida en Francia, embarcó con toda la familia hacia Marruecos en 1979 para abrir la que sería la primera delegación de Terre des hommes en el país. Desde entonces, como director de Terre des hommes en Lausanne, responsable de programas de la cooperación francesa en Camerún, a la dirección de la Fareas (acogida de refugiados) o colaborador de diferentes asociaciones y/o fundaciones en Francia o en Suiza, no ha cesado de trabajar en beneficio de las causas más necesitadas, con dedicación exclusiva o, como actualmente, compaginando el voluntariado con su trabajo a la dirección del Centro Social Regional de Prilly (cantón de Vaud, Suiza).

Convicción y tenacidad puestas a la obra día a día, le llevan a fundar en octubre de 1999 la asociación Vivere. Su objetivo, "restablecer el derecho elemental a la vida, de las personas que corren el riesgo de verse privadas de él por una discriminación inaceptable".

